

# Taiwán: Una perspectiva antiimperialista

Colectivo Qiao

**E**n el imaginario occidental, Taiwán es poco más que un escenario de guerra ideológica con la República Popular China (RPC), una encrucijada de democracia frente al autoritarismo, valores occidentales frente al atraso chino y capitalismo de libre mercado frente al comunismo de puertas cerradas. Empero, la isla de Taiwán ha desempeñado durante siglos un papel fundamental en la historia de China. Situada a sólo cien millas de la costa sureste del continente, Taiwán estuvo vinculada a él a través de la migración, el comercio, la lengua y la cultura mucho antes de que los colonizadores europeos y japoneses aprovecharan su estratégica ubicación como plataforma de lanzamiento para incursiones económicas y militares contra China en general. Hoy, esta historia continúa mientras el imperialismo de EUA posiciona a Taiwán como base ideológica y militar de su nueva Guerra Fría contra China.<sup>1</sup>

La separación de Taiwán de la China continental comenzó en 1895, cuando el gobierno Qing se vio obligado a ceder Taiwán a Japón tras su derrota en la Primera Guerra Sino-Japonesa. Aunque la rendición de Japón al final de la Segunda Guerra Mundial restableció legalmente la soberanía china sobre Taiwán, la Guerra Civil China y la Guerra Fría mundial convirtieron de nuevo a Taiwán en un instrumento de las ambiciones imperiales contra China. Para el ascendente Estados Unidos de la posguerra, el establecimiento en 1949 de la RPC bajo el Partido Comunista de China (PCCh) supuso la «pérdida de China», un golpe que sólo se recuperó parcialmente apuntalando al huido gobierno de Chiang Kai-shek en Taiwán como «China Libre». En 1950, mientras Estados Unidos libraba una guerra para impedir la unificación socialista de



El Colectivo Qiao es un colectivo mediático de escritores, artistas e investigadores chinos de la diáspora dedicado a desafiar al imperialismo.

<sup>1</sup> ↪ Nota terminológica: Desde 1949, la autoridad que gobierna de facto las islas de Taiwán, Penghu, Kinmen y Matsu ha mantenido el nombre oficial de «República de China» o ROC. En aras de la claridad y la coherencia, nos ceñimos a este uso a lo largo de este artículo. Sin embargo, esto no implica el reconocimiento de la reivindicación de legitimidad de la ROC como continuación del gobierno anterior a 1949 tanto de China continental como de Taiwán. Las declaraciones oficiales de funcionarios y medios de comunicación de la RPC suelen referirse a las «autoridades de Taiwán», mientras que los independentistas y los principales medios de comunicación occidentales suelen referirse a esta entidad estatal de facto simplemente como «Taiwán», lo que da lugar a formulaciones ahistóricas e incorrectas como «presidente de Taiwán», «bandera de Taiwán», etcétera. En contextos no gubernamentales, utilizamos el término común «taiwanés» para referirnos a las personas que residen o han nacido y crecido en Taiwán, y a las entidades con sede allí.

Corea, el presidente Harry S. Truman envió la Séptima Flota de la Armada de EUA al estrecho de Taiwán para impedir igualmente la posibilidad de una China socialista unificada.

El legado de esa división militarizada sigue vigente hoy en día, cuando Estados Unidos impone la separación de Taiwán de la RPC mediante ventas de armas multimillonarias, amenazadores juegos de guerra y una campaña de propaganda concertada, que en conjunto socavan la posibilidad de una reunificación pacífica. Esta campaña bipartidista de guerra híbrida se ha intensificado en los últimos quince años tras el ascenso de China como gran potencia, el correspondiente «Pivot to Asia» de EUA y la era de la «disociación» perseguida tanto por la administración de Donald Trump como por la de Joe Biden. Mientras el ejército de EUA declara el Pacífico como su principal escenario de guerra, las sucesivas administraciones de EUA han reunido enormes recursos económicos, militares e ideológicos para construir Taiwán como punto focal de esta nueva Guerra Fría. Este programa viola la letra del principio de «una sola China» y el espíritu de la propia «política de una sola China» de Estados Unidos, que juntos han constituido la base de las relaciones bilaterales desde 1979. Además, pasan por alto la centenaria historia compartida por Taiwán y su pueblo con sus vecinos del otro lado del estrecho.

Al igual que el colonialismo occidental se justificó en su día como una «misión civilizadora», los designios imperiales de EUA sobre China en general marchan bajo la bandera de la promoción de la «democracia» y la defensa del «orden internacional basado en normas». La pretensión de EUA de actuar en defensa de la «vibrante democracia» de Taiwán frente al autoritarismo chino es particularmente ahistórica, dado que es responsable de apuntalar la dictadura militar del Kuomintang (KMT) bajo Chiang y sus sucesores durante casi cuarenta años. Mientras tanto, a pesar del lenguaje grandilocuente sobre el liderazgo global de EUA, la realidad es que la mayoría del mundo entiende que las relaciones a través del estrecho son un asunto interno de China. Sólo once Estados miembros de las Naciones Unidas mantienen relaciones diplomáticas formales con Taiwán (como República de China [ROC]), y ningún país reconoce a Taiwán como nación independiente. Este hecho no es sorprendente; el reconocimiento por parte de la ONU de la RPC como representante legítima de China se produjo gracias al apoyo abrumador del Tercer Mundo. Tras haber experimentado la violencia genocida y la explotación económica inherentes al sistema imperial occidental, el Sur Global, como la propia China, se adhiere a los principios de soberanía y no injerencia.

Aunque ideológicamente diversos, los partidarios de la independencia de Taiwán se basan en un conjunto de herramientas revisionistas que eluden el contexto histórico de la guerra civil no resuelta que da forma a la relación entre ambos lados del estrecho. En su lugar, las aspiraciones chinas de unidad nacional se presentan en términos de imperialismo y expansionismo. La era de la ley marcial del KMT se invoca erróneamente como precedente de la invasión autoritaria china, ocultando la rivalidad histórica entre el KMT y el PCCh y el papel de Estados Unidos en el apoyo a la dictadura militar. Mientras tanto, la historia del colonialismo japonés se ha revisado sistemáticamente como una dominación «benigna» para formar la base de una identidad local no china. Las afirmaciones de que la democracia de Taiwán ha «descartado» la reunificación como trayectoria política omiten el contexto crucial de que los partidarios de la unificación más izquierdistas de la isla fueron sistemáticamente purgados, encarcelados y asesinados bajo el colonialismo japonés y el gobierno del KMT. Los esfuerzos por cooptar a los yuánzhùmín, o Pueblos originarios de Taiwán, en el proyecto de la independencia de Taiwán se basan en un nivel similar de ofuscación; a pesar de la apropiación de la retórica descolonial por parte del bando separatista, los yuánzhùmín se han mostrado históricamente

apáticos hacia el independentista Partido Democrático Progresista (PDP).<sup>2</sup> A pesar de estos intentos de vincular el separatismo taiwanés a un esquema de diferencia étnica, los datos demográficos oficiales indican que el 95% de la población de Taiwán es china Han, el grupo étnico mayoritario de la China continental.

Mientras que los izquierdistas pueden mostrarse (con razón) escépticos ante la retórica de las élites sobre la libertad y la democracia, esta retórica sobre el imperialismo chino, el colonialismo de colonos y el chovinismo étnico puede resultar más difícil de descifrar para quienes no están familiarizados con la historia de Taiwán. Empero, ya se exprese en el lenguaje moralizante de los clásicos Guerreros Fríos o de los autodenominados izquierdistas, la independencia de Taiwán sirve en última instancia a los intereses materiales del imperialismo occidental. Al igual que los imperialistas europeos y japoneses que colonizaron Taiwán para acceder al comercio chino entre los siglos XVII y XX, Estados Unidos concibe la isla como un puesto avanzado para contener militarmente a China y desvincularse de ella económicamente.

Más de setenta años después de que el líder militar estadounidense Douglas MacArthur describiera Taiwán como un «portaaviones insumergible» en la Guerra Fría de la nación contra China, Taiwán sigue siendo una baza para la realpolitik militar de EUA. Es el eje de la llamada primera cadena de islas que une las cuatrocientas bases militares estadounidenses repartidas por Asia y el Pacífico y, sobre todo, la sede de la Taiwan Semiconductor Manufacturing Company, el mayor fabricante de chips semiconductores avanzados del mundo. Así pues, las altisonantes narrativas sobre la independencia de Taiwán acaban alimentando el consentimiento a la militarización, la intervención y la guerra, al tiempo que marginan las voces antiimperialistas a favor de la diplomacia y la paz. También ocultan la verdadera intención de mantener Taiwán como un puesto de avanzada neocolonial del imperio occidental para socavar el desarrollo económico soberano de China. No hay «independencia» en convertirse en un régimen cliente de EUA atrapado en un orden mundial capitalista. Sentaría un precedente para que cualquier país, grande o pequeño, que desafíe la hegemonía de EUA sea balcanizado con impunidad. Para la izquierda, apoyar tal resultado sería un autosabotaje a escala épica, independientemente de los titánicos cambios político-económicos a ambos lados del estrecho desde la Revolución China de 1949.

El resto de este artículo explora aspectos clave de la historia de Taiwán para proporcionar un contexto crucial a los debates contemporáneos sobre las relaciones a ambos lados del estrecho y la reunificación de China. No pretende ser exhaustivo, ya que el lugar de Taiwán en la historia china va mucho más allá de los últimos siglos de imperialismo occidental y japonés en Asia. Tampoco pretende ofrecer respuestas sencillas a preguntas sobre la China continental y Taiwán. Sólo pretende ser un punto de partida para la investigación crítica, e instamos a los lectores a que busquen diversas fuentes y se formen sus propias opiniones. Una comprensión más detallada requiere un estudio más profundo de la historia de Taiwán, las relaciones entre ambos lados del estrecho, la política china y los acontecimientos geopolíticos en curso.

---

<sup>2</sup> ↪ El término bēnshěngrén (本省人, «gente de esta provincia») se refiere a los chinos de Taiwán cuyos antepasados (predominantemente los pueblos hoklo y hakka de la provincia de Fujian) emigraron a la isla antes del fin de la colonización japonesa en 1945. El término wàishěngrén (外省人, «gente de fuera de la provincia») se refiere a quienes se trasladaron a Taiwán desde el continente después de 1945 y a sus descendientes. Los bēnshěngrén no incluyen a los pueblos cuya presencia en Taiwán es anterior a la migración china; esos pueblos son los yuánzhùmín taiwaneses (台湾原住民, «pueblos originarios de Taiwán»). Yuánzhùmín suele traducirse al español como «aborigen» o «indígena», dos términos que pueden implicar una relacionalidad colonial, cuya aplicabilidad en Taiwán es objeto de activo debate. Por lo tanto, hemos optado por dejar el término sin traducir, de forma análoga a wàishěngrén y bēnshěngrén, para delimitar claramente a los habitantes originales de la isla de aquellos bēnshěngrén que (especialmente en el campo independentista) se describen cada vez más a sí mismos como «taiwaneses nativos».

## El Taiwán Precolonial y la Primera Colonización Europea

La primera oleada migratoria humana a gran escala hacia Taiwán comenzó hace unos seis mil años, con origen en lo que hoy es el sudeste de China. Estos emigrantes se convertirían en los antepasados no sólo de los actuales yuánzhùmín, sino de todos los pueblos austronesios, cuyas extraordinarias hazañas marineras les llevarían tan al oeste como Madagascar, tan al este como Rapa Nui (Isla de Pascua) y al sur hasta Aotearoa (Nueva Zelanda). En Taiwán, los yuánzhùmín han sido históricamente pueblos tanto de las tierras altas como de las llanuras; el nombre chino de la isla procede del pueblo taivoan de las llanuras del suroeste.

Los registros históricos del periodo de los Tres Reinos (hacia 230 d.C.) y de la dinastía Sui (desde principios del siglo VII) sugieren posibles expediciones a Taiwán desde China continental, y el asentamiento chino permanente en las vecinas islas Penghu comenzó a más tardar en la dinastía Song. Sin embargo, el primer relato escrito verificado sobre Taiwán y sus gentes no fue proporcionado hasta 1349 por Wang Dayuan, explorador de la dinastía Yuan.<sup>3</sup> Poco después, la recién fundada dinastía Ming instituyó una estricta prohibición marítima y retiró todos los asentamientos formales. No obstante, el comercio y la piratería a través del Estrecho continuaron desafiando los decretos oficiales.

A finales del siglo XVI, un Japón expansionista (brevemente) puso sus ojos en Taiwán, seguido poco después por los imperios coloniales europeos. Los holandeses golpearon primero en 1624 estableciéndose en el suroeste de la isla; cuatro años más tarde, España intentó lo mismo en el norte, para ser expulsada por los primeros en 1642. Los esfuerzos holandeses por subyugar y cristianizar a la población fueron ferozmente resistidos en varias ocasiones tanto por los yuánzhùmín como por las decenas de miles de chinos han reclutados desde el continente como trabajadores agrícolas, sobre todo en una rebelión de 1652 que algunos historiadores consideran «el primer levantamiento chino antioccidental de la historia moderna».

Taiwán quedó bajo la autoridad formal china por primera vez como resultado de los cambios políticos masivos en el continente. En 1644, los Ming fueron derrocados por la dinastía manchú Qing, que rápidamente consolidó su dominio sobre la mayor parte de China, aunque tardó varias décadas en suprimir los últimos focos de resistencia de los leales a los Ming. Zheng Chenggong (también conocido como Koxinga) lideró una de esas insurrecciones en la provincia de Fujian, al otro lado del estrecho de Taiwán. En 1662, el ejército de Zheng unió sus fuerzas a las de emigrantes han y yuánzhùmín para expulsar a los holandeses de la isla y establecer en su lugar el reino restaurador Ming de Tungning.

Dada la similitud de estos acontecimientos con los ocurridos tres siglos después, su legado sigue siendo objeto de controversia histórica en la actualidad. La RPC honra a Zheng por haber infligido a los imperialistas occidentales su primera gran derrota a manos chinas, mientras que los partidarios del KMT en Taiwán analogan a sus leales a los Ming con la ROC posterior a 1949 (y a los llamados invasores extranjeros manchúes con los comunistas). Este primer intento de utilizar Taiwán como base para reconquistar el continente resultó tan inútil como el segundo; en 1683, las fuerzas Qing derrotaron al reino de Tungning e incorporaron Taiwán como prefectura de Fujian.<sup>4</sup>

A diferencia de las autoridades coloniales no chinas de antes y después, la dinastía Qing interfirió mínimamente en los asuntos especialmente de los yuánzhùmín de las tierras altas durante los dos siglos siguientes.<sup>5</sup> Hasta 1875, impuso

<sup>3</sup> ↪ Ronald G. Knapp, *China's Island Frontier: Studies in the Historical Geography of Taiwan* (Hawai'i: University of Hawai'i Press, 1980).

<sup>4</sup> ↪ Hang Xing, "Between Trade and Legitimacy, Maritime and Continent: The Zheng Organization in Seventeenth-Century East Asia," PhD diss., University of California, Berkeley, 2010.

<sup>5</sup> ↪ John Robert Shepherd, *Statecraft and Political Economy on the Taiwan Frontier, 1600–1800* (Stanford: Stanford University Press, 1993).

estrictas limitaciones a la migración desde el continente, así como la prohibición total de la entrada de chinos han en las montañas centrales y orientales. No obstante, la migración de hablantes de hoklo y hakka desde las provincias de Fujian y Guangdong continuó a buen ritmo, y prácticamente todos se asentaron en las tierras bajas del oeste y el norte de Taiwán. A través de este proceso, los yuánzhùmín de las llanuras se integraron o sinicizaron en gran medida en la cultura Han, en marcado contraste con sus homólogos de las tierras altas. Aunque no se registraron levantamientos de estos últimos en casi dos siglos, las tensiones intraétnicas entre los taiwaneses han a menudo estallado en violencia -a veces con un carácter residual leal a los ming-, lo que obligaba a los Qing a reprimir tales rebeliones con la ayuda de auxiliares yuánzhùmín.<sup>6</sup>

## El Siglo de la Humillación, la Colonización Japonesa y la Segunda Guerra Mundial

Esta situación se mantuvo sin grandes alteraciones hasta mediados del siglo XIX, cuando Taiwán (al igual que el resto de China) volvió a ser objeto de las intrigas imperialistas de Occidente y Japón. Durante lo que hoy se conoce como el «Siglo de la Humillación» de China, los acontecimientos en el continente proporcionaron un contexto crucial para los acontecimientos concurrentes que afectaban a Taiwán. Sin embargo, sólo podemos reseñar superficialmente los primeros, y animamos a los lectores interesados a consultar la abundante bibliografía disponible para obtener información más detallada.

En la Primera Guerra del Opio (1839-1842), Gran Bretaña derrotó a las contundentemente superadas fuerzas Qing y obligó a China a ceder Hong Kong y abrir otros puertos al comercio exterior, inaugurando una serie de tratados desiguales con potencias coloniales occidentales. Éstos continuaron en la Segunda Guerra del Opio (1856-1860), que se saldó con nuevas pérdidas territoriales, la plena legalización del comercio del opio y el dominio semicolonial a través de concesiones extranjeras en la mayoría de las grandes ciudades. Durante este periodo, la rebelión protocomunista de los Taiping (1850-1864) arrasó amplias zonas del sur de China, debilitando aún más a la dinastía y delegando en gran medida la autoridad militar a ejércitos privados reclutados por funcionarios locales. Muchos de ellos desempeñarían más tarde un papel destacado en la historia de Taiwán.

La isla no fue en absoluto ajena a estas convulsiones masivas en el continente. Durante la Primera Guerra del Opio sufrió breves bombardeos británicos. Más tarde, la Rebelión Taiping elevó drásticamente la demanda de arroz de Taiwán, lo que indujo a los comerciantes de EUA a reabrirla por la fuerza al comercio exterior y, en 1857, a ejercer presión sobre el gobierno federal para su anexión directa.<sup>7</sup> En 1867 y 1871, respectivamente, marineros estadounidenses y de Ryukyu (un reino insular reclamado durante mucho tiempo por Japón) naufragaron en Taiwán y fueron asesinados por la población local de Paiwan, lo que desencadenó expediciones punitivas de las fuerzas estadounidenses y japonesas.<sup>8</sup> Irónicamente, la estudiada negativa de la dinastía Qing a ejercer su autoridad colonial sobre los yuánzhùmín se había convertido en un pretexto para la abierta agresión imperialista contra la isla. Para apuntalar su reclamo de soberanía, los Qing levantaron finalmente todas las restricciones a la migración Han y al movimiento interno en 1875.

<sup>6</sup> ↪ Murray A. Rubinstein, "The Island Frontier of the Ch'ing 1684-1780," in *Taiwan: A New History* (New York: Routledge, 2015), 107-29.

<sup>7</sup> ↪ Thomas R. Cox, "Harbingers of Change: American Merchants and the Formosa Annexation Scheme," *Pacific Historical Review* 42, no. 2 (1973): 163-84.

<sup>8</sup> ↪ Wong Tin, *Approaching Sovereignty over the Diaoyu Islands: From the Perspectives of Ryukyu and Okinawa*, trans. Tong Xiaohua (Singapore: Springer, 2022).

La guerra sino-francesa de 1884-1885 puso aún más de relieve la vulnerabilidad estratégica de China continental frente a Taiwán, ya que la superioridad naval francesa (y en concreto su bloqueo de la isla) anuló las victorias chinas en tierra.<sup>9</sup> Tan sólo dos años después, Taiwán fue elevada a la categoría de provincia, y Liu Mingchuan -un veterano de la campaña antitaiping que había comandado el ejército Huai contra los franceses- fue nombrado su primer gobernador. Pero esta medida administrativa y las reformas navales concomitantes resultaron demasiado escasas y tardías. La Primera Guerra Sino-Japonesa de 1894-1895 se saldó con una humillante derrota frente a otra potencia asiática (también en gran parte por mar) y la pérdida definitiva de Taiwán, que el fundador del Ejército Huai, Li Hongzhang, entregó al dominio colonial japonés.

El pueblo de Taiwán rechazó enérgicamente este decreto y proclamó una efímera República de Formosa, cuyo lema «Por siempre Qing» reflejaba la continua lealtad del pueblo. Bajo el liderazgo de Tang Jingsong y Liu Yongfu (que habían comandado los ejércitos de Yunnan y de la Bandera Negra durante la guerra chino-francesa, respectivamente) organizaron una enérgica pero finalmente condenada resistencia a la ocupación japonesa. Los nuevos gobernantes de la isla se enfrentarían a levantamientos armados periódicos durante décadas: en Yunlin en 1896, en Beipu en 1907 y en Xilai'an en 1915, combatientes han y yuánzhùmín unieron sus fuerzas contra los colonizadores. Los yuánzhùmín de las tierras altas, que vieron sus tierras reservadas reducidas violentamente a una octava parte de su tamaño anterior bajo los japoneses, resistieron con mayor fiereza. Los Bunun y los Atayal lanzaron una gran revuelta en 1913-1914, y el levantamiento Wushe de 1930, dirigido por la jefa Seediq Mona Rudao, sólo fue reprimido con el primer uso de la guerra química en Asia Oriental.<sup>10</sup>

Durante este periodo de separación colonial forzosa, China continental también experimentaba cambios políticos trascendentales. Ni los intentos de modernización ni los esfuerzos por cooptar el sentimiento popular anticolonial durante la Rebelión de los Bóxers pudieron salvar a la dinastía Qing de su decadencia terminal. En 1911, la Revolución Xinhai puso fin a más de dos milenios de dominio dinástico. Pero el naciente periodo de luna de miel de la República de China bajo su primer presidente, Sun Yat-sen, degeneró casi instantáneamente, primero en la autocracia mercurial de Yuan Shikai y después en una completa fragmentación territorial durante la Era de los Señores de la Guerra (1916-1928).

En medio de una guerra civil casi constante y de las maquinaciones coloniales contra China, la Revolución Bolchevique lanzó un claro grito de liberación nacional del feudalismo y el imperialismo. Resonó especialmente entre los jóvenes progresistas que lideraron el Movimiento del Cuatro de Mayo de 1919, abandonando en masa el liberalismo burgués por el marxismo cuando los aliados occidentales conspiraron en Versalles para transferir Shandong de Alemania a Japón. Ese mismo año, Sun fundó el Partido Nacionalista, KMT, en Guangzhou, seguido dos años más tarde en Shanghai por el primer congreso del PCC. Ambos partidos buscaron en la URSS orientación y apoyo material en su lucha común por acabar con el caudillismo y reunificar China y, con el asesoramiento soviético, formaron un Frente Unido con ese fin en 1923.

Su visión de la reunificación china también incluía, naturalmente, la liberación de Taiwán del dominio japonés; como era de esperar, todos estos acontecimientos en el continente encontraron claros ecos allí. La Asociación Cultural Taiwanesa se fundó en 1921 como órgano de agitación política contra el colonialismo japonés y a favor del

<sup>9</sup> ↪ Lane J. Harris. "The Sino-French War, 1884–1885," in *The Peking Gazette* (Leiden: Brill, 2018): 238–52.

<sup>10</sup> ↪ Murray A. Rubinstein, "Taiwan Under Japanese Rule, 1895–1945," in *Taiwan: A New History*, 201–48.

autogobierno democrático.<sup>11</sup> En 1927, algunos de sus miembros crearon el Partido Popular de Taiwán (TPP) para promover la autonomía cultural, educativa y política (limitada) de Taiwán dentro del imperio japonés bajo un liderazgo interclasista. Con el tiempo, el TPP convergió en un programa más abiertamente socialista inspirado en los Tres Principios del Pueblo de Sun.<sup>12</sup> En el giro a la izquierda de ambas organizaciones fue decisiva la influencia radicalizadora del Partido Comunista de Taiwán (PCT), fundado en 1928 como fuerza revolucionaria anticolonial enraizada en el liderazgo obrero-campesino y aliada del PCC. De estas formaciones, el PCT fue, como era de esperar, la más castigada por la represión inicial, pero en 1931 las tres fueron prohibidas o disueltas por la fuerza por las autoridades coloniales.

Ese año marcó una intensificación general del militarismo japonés, incluida la invasión de Manchuria y el establecimiento allí de un estado títere bajo el gobierno nominal del último emperador Qing. En Taiwán también se aceleró el ritmo de la transformación social y económica en varios frentes, como preparación para la guerra a gran escala. La industrialización, la electrificación y la producción agrícola -especialmente de opio- aumentaron drásticamente.<sup>13</sup> Simultáneamente, las autoridades coloniales instituyeron una política de «japonización» cultural llamada *kōminka*, destinada a remodelar a los taiwaneses para convertirlos en súbditos imperiales modelo mediante la supresión del idioma chino, la imposición de nuevos nombres japoneses y la promoción del sintoísmo estatal en lugar del culto a los antepasados.<sup>14</sup> Resulta inquietante que muchos defensores contemporáneos de la independencia de Taiwán celebren acríticamente el papel de Japón en la «modernización» económica de la isla y adopten la *kōminka* como marcador de distinción cultural respecto a la China continental.

En 1937, Japón inició su invasión a gran escala de China, utilizando Taiwán como nodo logístico clave para la extracción de recursos coloniales y plataforma de lanzamiento de ataques contra Guangdong, Hainan y, después de Pearl Harbour, Filipinas. Reconociendo la importancia estratégica de la isla, las fuerzas aliadas aislaron a Taiwán del resto del imperio y la sometieron a cruentos ataques aéreos en los últimos años de la guerra, en los que murieron hasta treinta mil civiles. En total, unos doscientos mil taiwaneses se unieron al Ejército Imperial Japonés mediante alistamiento voluntario o reclutamiento, en un proceso facilitado enormemente por la *kōminka*; unos ochenta mil fueron desplegados en combate en Filipinas o China continental. Tras la rendición en 1945, Japón se negó a repatriar o indemnizar a ninguna de estas tropas. Los que regresaron fueron a menudo objeto de represalias por parte de los civiles taiwaneses, que celebraron abrumadoramente la derrota de sus ocupantes coloniales.

#### Guerra Civil, Contención de la Guerra Fría y Dictadura del Kuomintang

Mientras tanto, China continental había estado sumida en una guerra casi incesante desde 1927, cuando el sucesor conservador de Sun, Chiang Kai-shek, purgó a los comunistas y puso fin al Primer Frente Unido. Aunque Chiang reunificó nominalmente el país bajo el gobierno unipartidista del Kuomintang, el PCC continuó librando tenazmente la «guerra popular» desde una serie de bases rurales bajo el liderazgo de Mao Zedong. En 1936, los comunistas obligaron a Chiang a entrar en un Segundo Frente Unido contra la inminente invasión japonesa, durante el cual se distinguieron como la principal fuerza guerrillera en el territorio ocupado por el enemigo. Aunque la cooperación militar entre el

<sup>11</sup> ↪ Hao Zhidong, "Imagining Taiwan (1): Japanization, Re-Sinicization, and the Role of Intellectuals," in *Whither Taiwan and Mainland China: National Identity, the State and Intellectuals* (Hong Kong: Hong Kong University Press, 2010), 11–48.

<sup>12</sup> ↪ ↪ Chao Hsun-ta, "Chiang Wei Shui's Left-leaning Approach (1930–1931): On the Influence of 'The Third Stage of Capitalism' by the Communism International to Chiang," *Taiwan Literature Studies*, no. 4 (2013): 129–65.

<sup>13</sup> ↪ John M. Jennings, "The Opium Empire: Japan and The East Asian Drug Trade, 1895–1945," PhD diss., University of Hawai'i, 1995.

<sup>14</sup> ↪ Leo T. S. Ching, "Between Assimilation and Imperialization: From Colonial Projects to Imperial Subjects," in *Becoming "Japanese": Colonial Taiwan and the Politics of Identity Formation* (Berkeley: University of California Press, 2001), 89–132.

Kuomintang y el Partido Comunista de China había terminado de hecho en 1941, las hostilidades no se reanudaron hasta que las conversaciones de paz de posguerra fracasaron a finales de 1945.

Así, la guerra civil china se reanudó justo a tiempo para atraer a Taiwán. Las potencias aliadas de la Segunda Guerra Mundial exigieron la retrocesión de la isla a China en las conferencias de El Cairo (1943) y Potsdam (1945), una postura reafirmada en el instrumento de rendición de Japón. (Los independentistas actuales prefieren ignorar estos hechos, insistiendo en que el Tratado de San Francisco de 1952 deja sin determinar el estatus final de Taiwán, a pesar de las ruidosas protestas tanto de la RPC como de la ROC). Por desgracia, la celebración de la restauración de la soberanía china en octubre de 1945 duró poco, ya que los taiwaneses se enfrentaron a la realidad corrupta y despótica del gobierno del Kuomintang.

Estos agravios reprimidos estallaron el 28 de febrero de 1947, con un levantamiento masivo en toda la isla que fue reprimido violentamente a costa de entre dieciocho mil y veintiocho mil vidas. La memoria histórica del «Incidente 228» sigue siendo controvertida hoy en día, ya que los independentistas reducen el conflicto a uno entre «taiwaneses» bēnshěngrén y «continentales» wàishěngrén, y restan importancia sistemáticamente al papel de los comunistas en la lucha contra el KMT.<sup>15</sup> (Entre ellos estaba Xie Xuehong, uno de los fundadores del PCT de 1928-1931 que más tarde escapó a la China continental y estableció la Liga Democrática de Autogobierno de Taiwán -hoy parte del Frente Unido dirigido por el PCCh-).

Tras la represión del 228, la organización clandestina del PCC en Taiwán creció espectacularmente a medida que la guerra civil en el continente se inclinaba decisivamente a favor de sus camaradas. En respuesta, el Kuomintang impuso la ley marcial en la isla en mayo de 1949, pocos meses antes de que sus fuerzas derrotadas abandonaran por completo el continente y declararan Taipei capital provisional de la «República de China». Desde su reducto isleño, Chiang continuó reivindicando la soberanía sobre toda China, al tiempo que establecía un régimen bajo el cual al menos 140.000 personas fueron encarceladas y 4.000 ejecutadas en las décadas siguientes. Una vez más, contrariamente a las afirmaciones revisionistas de los independentistas modernos, las víctimas de este «Terror Blanco» fueron desproporcionadamente wàishěngrén, perseguidos por sus simpatías comunistas.

A mediados de 1950, la clandestinidad del PCC de Taiwán ya estaba completamente diezmada, tras la captura y deserción de su líder Cai Xiaoqian.<sup>16</sup> Aunque la izquierda pro-unificación siguió siendo un polo de oposición al Kuomintang, sus esperanzas de liberación por parte de la recién fundada RPC se vieron truncadas tras el estallido de la Guerra de Corea, cuando la Armada de EUA envió su Séptima Flota al estrecho de Taiwán.<sup>17</sup> Esta medida afianzó la división política de Taiwán respecto al continente como un legado congelado de la guerra civil no resuelta. Desde entonces, las hostilidades armadas se han limitado a las crisis del estrecho de Taiwán de 1954 y 1958, que tuvieron lugar únicamente en el lado chino del estrecho, en torno a las islas de Kinmen y Matsu, controladas por la República de China.

Para llevar a cabo la contrainsurgencia anticomunista y preparar la reunificación militar, el KMT también instituyó transformaciones de gran alcance en la sociedad taiwanesa interna. Sospechando que las élites bēnshěngrén de la

<sup>15</sup> ↪ Chen Mingzhong, interview by Lu Zhenghui and Chen Yizhong, "A Taiwanese Person's Path For 'Left-Unification,'" translated by R. Huang, SubStack, June 26, 2008, rhuang888.substack.com.

<sup>16</sup> ↪ Lan Bozhou, "美好的世紀 [A Beautiful Century]," 人間 (Renjian), July 1987, translated by Kevin Li, Qiao Collective, February 7, 2024.

<sup>17</sup> ↪ Qin Feng, "台湾地下共产党员的命运 [The Fate of Taiwan's Underground Communists]," 光明网 (Guangming Online), December 10, 2001.

preguerra colaboraban desenfrenadamente con Japón, el nuevo régimen dotó a su burocracia en gran medida de wàishěngrén y ordenó el uso exclusivo del mandarín en el gobierno y la educación.<sup>18</sup> (Estas políticas se extendieron a los yuánzhùmín de las tierras altas, que fueron rebautizados como «compatriotas de las montañas» y presionados para que se asimilaran como sus homólogos de las tierras bajas). El Estado también llevó a cabo reformas agrarias de gran alcance, que socavaron el apoyo comunista y proporcionaron al KMT una base de masas duradera en el campo, al tiempo que alienaron aún más a los terratenientes bēnshěngrén, algunos de los cuales formaron más tarde el núcleo del movimiento independentista de Taiwán.

Aprovechando al máximo su situación estratégica, el régimen de la República de China se posicionó como aliado indispensable de Estados Unidos y baluarte anticomunista en la región y en todo el mundo. El Tratado de Defensa Mutua Sino-Estadounidense de 1954 estableció el Mando de Defensa de Taiwán en Taipei, que en su momento álgido acogió a diecinueve mil soldados estadounidenses y fue una base de apoyo clave para la guerra contra Vietnam. Taipei también se convirtió en el centro neurálgico de la Liga Anticomunista Mundial, una red internacional de fuerzas de extrema derecha que aún hoy tiene su sede allí.<sup>19</sup> Durante la década de 1960, con la China continental sumida en la agitación del Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural, el régimen de Chiang insistió en su pretensión de representar a la «verdadera» China, salvaguardando al mismo tiempo sus tradiciones históricas mediante el lanzamiento de un «Movimiento por el Renacimiento Cultural Chino».<sup>20</sup> También conspiró en tres ocasiones para reconquistar militarmente la China continental en momentos de especial inestabilidad o percibida debilidad, dando marcha atrás sólo bajo la presión de EUA.<sup>21</sup>

Sin embargo, la década siguiente estuvo marcada por dramáticos golpes a la pretensión de la República de China de representar al gobierno legítimo de toda China. En 1971, la Asamblea General de la ONU votó decisivamente a favor de reconocer a la RPC como «los únicos representantes legítimos de China ante las Naciones Unidas» y «expulsar inmediatamente a los representantes de Chiang Kai-shek». Meses después, el presidente de EUA, Richard Nixon, visitó Pekín y reconoció en el Comunicado de Shanghai que «todos los chinos a ambos lados del estrecho de Taiwán sostienen que sólo hay una China y que Taiwán es parte de China». Este acercamiento culminó en 1979 con la normalización de las relaciones entre la RPC y Estados Unidos, en la que este último reconoció al primero como único gobierno de China y puso fin al Tratado de Defensa Mutua Sino-Estadounidense. (Rápidamente fue sustituido por la Ley de Relaciones con Taiwán, que preveía la venta continua de armas y relaciones diplomáticas de facto a través del Instituto estadounidense en Taiwán).

En medio de estos titánicos cambios diplomáticos, las muertes de Chiang (1975) y Mao (1976) marcarían cambios radicales en la política interior a ambos lados del estrecho. Tras breves interregnos, el hijo de Chiang, Ching-kuo, y Deng Xiaoping asumieron el poder en Taiwán y el continente, respectivamente, en 1978. Ambas transiciones inauguraron procesos paralelos de liberalización política y económica.

En la parte continental, esto tomó la forma del «socialismo con características chinas» de Deng, que con el tiempo crearía oportunidades para que el capital taiwanés invirtiera en el auge de la manufactura china. Esto acompañó a un

<sup>18</sup> ↪ Chen Kongli, “台灣「去中國化」的文化動向 [Taiwan's Cultural Trend of 'De-Sinicization'],” 海峽評論 (Straits Review), no. 128 (2001).

<sup>19</sup> ↪ “World Anti-Communist League” *Militarist Monitor*, International Relations Center/Interhemispheric Resource Center, January 9, 1990, militarist-monitor.org

<sup>20</sup> ↪ Warren Tozer, “Taiwan's 'Cultural Renaissance': A Preliminary View,” *China Quarterly*, no. 43 (1970): 81–99.

<sup>21</sup> ↪ Igarashi Takayuki, “When Did the ROC Abandon 'Retaking the Mainland'? The Transformation of Military Strategy in Taiwan,” *Journal of Contemporary East Asia Studies* 10, no. 1 (2021): 136–55.

cambio ideológico mucho más inmediato y dramático en los mensajes oficiales hacia los «compatriotas de Taiwán». En 1979, la Asamblea Popular Nacional hizo un serio llamamiento al intercambio y la reconciliación a ambos lados del estrecho, al que pronto siguieron ofertas sustanciales de una autonomía económica, cultural e incluso militar casi inimaginable para Taiwán en el marco de la reunificación de «un país, dos sistemas».<sup>22</sup>

Mientras que la liberalización en la China continental abrió nuevas posibilidades políticas para la reunificación, el proceso paralelo en Taiwán comenzó irónicamente a cerrarlas, al socavar el consenso a través del estrecho en torno al principio de una sola China. Cuando asumió la presidencia de la República de China, Chiang Ching-kuo hacía tiempo que había diezmado a la izquierda favorable a la reunificación como jefe de la policía secreta de su padre. Este vacío político fue llenado por una oposición mucho más flexible y favorable a Occidente, a saber, el movimiento liberal dāngwài («fuera del partido [KMT]»), arraigado principalmente en la pequeña burguesía bēnshěngnén agraviada.<sup>23</sup> Este bloque fue reprimido temporalmente en el Incidente de Kaohsiung de 1979, pero se recuperó rápidamente y se consolidó en 1986 en el independentista DPP. Tras el levantamiento de la ley marcial y la legalización de los partidos de la oposición en 1987, nada impidió su entrada abierta en la política taiwanesa.

## Democratización, Desiniciación y la Nueva Guerra Fría

El fin de la ley marcial marcó una nueva e incierta fase en las relaciones entre ambos lados del estrecho y en la política taiwanesa. Con la perspectiva de reunificación bajo la República de China definitivamente descartada, Taiwán luchó por reconciliar su identidad china con la realidad de su larga separación política del continente como régimen cliente de EUA. La izquierda pro-unificación de la isla era una sombra de lo que había sido, reducida en gran medida a viejos supervivientes del Terror Blanco. Sin su liderazgo, se abrió la puerta a la desinicización política y cultural de la sociedad taiwanesa: rechazo generalizado de la nacionalidad china, revisionismo histórico manifiesto para cultivar una identidad localista artificial y radicalización del movimiento independentista taiwanés.

Chiang Ching-kuo murió en 1988 y fue sucedido como presidente de la República de China y presidente del Kuomintang por su sucesor Lee Teng-hui, el primer bēnshěngnén nacido en Taiwán en ocupar ambos cargos. Su ascenso se enfrentó a la oposición interna del partido, pero se aseguró gracias al apoyo del antiguo secretario de Chiang, James Soong Chu-yu.<sup>24</sup> Lee nombraría a su vez a Soong secretario general del KMT y, más tarde, presidente del gobierno provincial de Taiwán.

En 1992, la Constitución de la República de China fue modificada para permitir elecciones presidenciales directas y nuevas elecciones legislativas limitadas a la «Zona Libre» bajo jurisdicción de facto de la República de China (es decir, Taiwán, Penghu, Kinmen y Matsu). Ese mismo año, las conversaciones a ambos lados del estrecho en Hong Kong desembocaron en el «Consenso de 1992», que afirmaba que tanto la RPC como la ROC reconocían a Taiwán y al continente como parte de «Una sola China», a pesar de las diferentes interpretaciones de cada parte.

No obstante, a lo largo de su carrera, Lee apoyó el localismo taiwanés, desafiando la línea de su propio partido sobre la reunificación (por lo que acabó siendo expulsado en 2001). También apoyó habitualmente las narrativas revisionistas de derechas sobre el militarismo japonés en la Segunda Guerra Mundial, visitó el controvertido santuario japonés de

<sup>22</sup> ↪ Standing Committee of the Fifth National People's Congress, "Message to Compatriots in Taiwan," January 1, 1979, china.org.cn; Ye Jianying (叶剑英), interview by Xinhua, "Taiwan's Return to Motherland and Peaceful Reunification," September 30, 1981, china.org.cn.

<sup>23</sup> ↪ Chen Yingzhen, "台湾的美国化改造 [The Americanization of Taiwan]," in 回歸的旅途 [The Journey Back] (1997), republished in 爱思想 (Aisixiang), July 10, 2013.

<sup>24</sup> ↪ Jay Taylor, *The Generalissimo's Son: Chiang Ching-Kuo and the Revolutions in China and Taiwan* (Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 2009).

Yasukuni y presumió de su servicio voluntario en el Ejército Imperial Japonés, posturas nada infrecuentes en el bando separatista.<sup>25</sup> Su apoyo a la reivindicación territorial japonesa de las islas Diaoyu, cuestionada tanto por la República Popular China como por la República de China, provocó una indignación generalizada a ambos lados del estrecho de Taiwán. Por extraño que parezca, Lee fue también el único presidente de la República de China que se afilió al Partido Comunista de China (PCC); hay pruebas considerables de que fue un topo que posteriormente traicionó a muchos antiguos camaradas del partido.<sup>26</sup>

En el frente diplomático, Lee presionó sin éxito para ser readmitido en las Naciones Unidas cada año a partir de 1993, al tiempo que cultivaba lazos no oficiales con los países de la ASEAN. En 1995, Estados Unidos le concedió un visado de entrada, en contra de su política de «una sola China». Allí abogó por que Taiwán «saliera del aislamiento diplomático» y «mejorara las relaciones mutuamente beneficiosas [con Estados Unidos]», precipitando lo que se conoció como la Tercera Crisis del Estrecho de Taiwán. En los meses previos a las elecciones de 1996, tanto las fuerzas de la RPC como las de la ROC realizaron ejercicios militares y pruebas de misiles en el estrecho, y Estados Unidos desplegó dos grupos de combate de portaaviones en la zona.

Lee ganó las elecciones e inmediatamente inició una campaña de desiniciación cultural para sentar las bases ideológicas del localismo taiwanés y la agitación independentista. Nombró al historiador Tu Cheng-sheng para llevar a cabo revisiones de los libros de texto escolares que caracterizaban a todos los gobiernos anteriores de Taiwán, incluida la propia República de China, como coloniales por naturaleza.<sup>27</sup> Además, blanqueaban el legado colonial de Japón, alabando acríticamente sus contribuciones a la «modernización» de Taiwán y comparándolo favorablemente con el KMT. Las revisiones también describían el mandarín como una importación opresiva del continente, promoviendo en su lugar el uso del dialecto «taiwanés» hokkien (también originario del continente).

Las medidas de Lee para socavar la unificación china enfurecieron profundamente a gran parte de la base del KMT, pero maniobró con éxito para neutralizar a los rivales internos del partido. Soong, muy popular, fue elegido directamente gobernador de Taiwán en 1994; cuatro años más tarde, el cargo fue eliminado por completo cuando Lee disolvió el gobierno provincial.<sup>28</sup> No obstante, Soong se presentó a las elecciones presidenciales del KMT en 1999, pero perdió frente al candidato preferido de Lee, Lien Chan, y fue expulsado del partido tras presentar una candidatura independiente. Se sospecha que Lee planeó intencionadamente la división para permitir que el candidato independentista del DPP, Chen Shui-bian, ganara una carrera a tres bandas con sólo el 39% de los votos (frente al 37% de Soong y el 23% de Lien).

En 2004, Chen fue reelegido en circunstancias aún más sospechosas, ya que él y su compañero de fórmula habían sobrevivido a un intento de asesinato apenas un día antes. Los partidarios del DPP insinuaron que funcionarios del continente habían orquestado el atentado, mientras que los opositores sospechaban que había sido organizado por el propio Chen para conseguir votos de simpatía tras ir perdiendo en las encuestas. El único sospechoso apareció ahogado diez días después, en un supuesto suicidio. Lien y Soong, reunidos en la candidatura del KMT, perdieron el voto popular por sólo un 0,2% y nunca lo reconocieron formalmente.

<sup>25</sup> ↪ Bruce Jacobs and I-hao Ben Liu, "Lee Teng-Hui and the Idea of 'Taiwan,'" *China Quarterly*, no. 190 (2007): 375–93.

<sup>26</sup> ↪ Chen, Lu, and Chen, "A Taiwanese Person's Path For 'Left-Unification.'"

<sup>27</sup> ↪ Zhidong Hao, "Imagining Taiwan (2): De-Sinicization under Lee and Chen and the Role of Intellectuals," in *Whither Taiwan and Mainland China: National Identity, the State and Intellectuals* (Hong Kong: Hong Kong University Press, 2010), 11–48.

<sup>28</sup> ↪ Taylor, *The Generalissimo's Son*.

Durante sus ocho años de presidencia, Chen reforzó aún más el proyecto de desiniciación política y cultural. Propuso un referéndum sobre la condición de Estado de Taiwán a los grupos independentistas de la diáspora en 2002, disolvió el Consejo de Unificación Nacional en 2006 e intentó revisar la Constitución de la República de China e ingresar en las Naciones Unidas con el nombre de «Taiwán» en 2007. En 2005, la Asamblea Popular Nacional de la RPC respondió a estas provocaciones aprobando una Ley Antisecesión que reafirmaba el principio de una sola China y sancionaba la reunificación por la fuerza armada en caso de declaración unilateral de independencia.<sup>29</sup>

Chen también nombró al historiador independentista Tu Cheng-sheng ministro de Educación para «eliminar los restos de la conciencia de la Gran China».<sup>30</sup> Una nueva ronda de ediciones de libros de texto afirmó la distinción transhistórica de Taiwán respecto a China y restó importancia sistemáticamente a los vínculos entre las luchas anticoloniales, obreras y contra el KMT a ambos lados del estrecho.<sup>31</sup> También aplanaron la historia de la rivalidad entre el KMT y el PCCh y la intervención de EUA en un falso binario que contraponía la «democracia» taiwanesa al «autoritarismo» chino.

Tras una serie de escándalos de corrupción financiera, la impopularidad de Chen prácticamente garantizó la victoria aplastante del candidato presidencial del KMT, Ma Ying-jeou, en 2008. Durante sus dos mandatos, Ma supervisó una notable mejora de las relaciones entre ambos lados del estrecho y un aumento de los intercambios económicos y personales, incluido un acuerdo de libre comercio, la reanudación de los vuelos directos y una reunión histórica con el presidente de la RPC, Xi Jinping, en 2015. No obstante, la ideología separatista siguió afianzándose, especialmente entre las generaciones más jóvenes. Esto culminó en el Movimiento Girasol de 2014, que ocupó el Yuan Legislativo y obligó a Ma a abandonar su propuesta de Acuerdo de Comercio de Servicios a través del Estrecho.<sup>32</sup> Las tímidas medidas de su administración para revertir las revisiones de los libros de texto proseparatistas fueron revocadas inmediatamente por su sucesora, Tsai Ing-wen, del DPP.

Tsai fue elegida en 2016 en medio de una dramática escalada de los esfuerzos de EUA por cercar militarmente a China y contener su ascenso pacífico. Estos esfuerzos habían comenzado en serio con el «Pivote hacia Asia» de Barack Obama y se intensificaron aún más bajo su sucesor, Trump, quien rompió inmediatamente el protocolo diplomático al aceptar una llamada de felicitación de Tsai. Pero el empeño de Washington en militarizar Taiwán y socavar el principio de «una sola China» fue realmente de naturaleza bipartidista, ya que la isla se convirtió en el punto central de la Nueva Guerra Fría. Con Trump, las incursiones de la Armada de EUA en el estrecho de Taiwán se duplicaron, y las ventas anuales de armas alcanzaron un máximo de más de 10.000 millones de dólares.<sup>33</sup> El sucesor de Trump, Biden, supervisó la provocadora visita de la presidenta de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Nancy Pelosi, a Taiwán en 2022, que desencadenó otra ronda de ejercicios militares de la RPC, y prometió que las tropas estadounidenses «defenderían» militarmente la isla contra una reunificación armada.<sup>34</sup>

Por su parte, Tsai acogió con entusiasmo todos estos avances. Su primer discurso de investidura rechazó expresamente el Consenso de 1992, lo que llevó a la RPC a suspender todas las conversaciones oficiales a través del estrecho durante su presidencia. Su campaña para la reelección en 2020, que flaqueaba en las encuestas, aprovechó oportunamente las

<sup>29</sup> ↪ Tenth National People's Congress of the People's Republic of China, "Anti-Secession Law," adopted March 14, 2005, chinadaily.com.cn.

<sup>30</sup> ↪ Hao, "Imagining Taiwan (2): De-Sinicization under Lee and Chen and the Role of Intellectuals," 11–48.

<sup>31</sup> ↪ Duan Lei, "Contested Memories of the Past: The Politics of History Textbooks in Taiwan," ASIANetwork Exchange 28, no. 2, (2023): 1–15.

<sup>32</sup> ↪ Wang Hui, "当代中国历史巨变中的台湾问题 [The Taiwan Issue amid the Great Historical changes in Contemporary China]", 爱思想 (Aisixiang), July 9, 2015.

<sup>33</sup> ↪ "Notified Taiwan Arms Sales Notified to Congress 1990–2023," Taiwan Defense and National Security, updated December 15, 2023, ustaiwandefense.com.

<sup>34</sup> ↪ Joe Biden, interview by Scott Pelley, "The 2022 60 Minutes Interview," 60 Minutes, CBS News, September 18, 2022.

protestas contra el proyecto de ley de extradición de Hong Kong para desacreditar el marco de «un país, dos sistemas». En su segundo mandato, amplió el servicio militar obligatorio a un año y alistó alegremente a la Taiwan Semiconductor Manufacturing Company en los esfuerzos de EUA por asfixiar el suministro de chips de gama alta de China.<sup>35</sup>

El vicepresidente de Tsai, Lai Ching-te, fue elegido para sucederla en enero de 2024, obteniendo el 40% de los votos frente a una oposición dividida. Ante la continua agresión de EUA contra la RPC, las perspectivas de distensión y diálogo a ambos lados del estrecho siguen siendo muy inciertas.

### Conclusión

El contexto actual en torno a las relaciones a ambos lados del estrecho de Taiwán es complejo y cambiante, y la vida de los chinos a ambos lados del estrecho se ha visto afectada negativamente por siglos de imperialismo. Reconocemos que no existe un camino perfecto y claro hacia el desarrollo tras la colonización y la guerra civil, pero insistimos en el derecho de China a defender su proyecto soberano de construcción socialista. Las relaciones a través del estrecho deben debatirse y resolverse en términos chinos y sólo en diálogos chinos. No deben utilizarse como burda munición en el asalto geopolítico a China liderado por EUA.

Nuestra extensa cronología histórica y lista de recursos, Taiwan: An Anti-Imperialist Resource, puede consultarse en [www.qiaocollective.com/education/taiwan](http://www.qiaocollective.com/education/taiwan), y puede servir como punto de partida útil para quienes estén interesados en profundizar en el tema.

### Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Tony Andréani, Rémy Herrera y Zhiming Long: [¿Está China Transformando al Mundo?](#)
- John Bellamy Foster: [La Búsqueda de la Primacía Nuclear de EUA: La Doctrina de la Contrafuerza y la Ideología de la Asimetría Moral](#)
- J. Bellamy Foster y Brett Clark: [Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción](#)
- J. Bellamy Foster, Hannah Holleman y Brett Clark: [Imperialismo en el Antropoceno](#)
- J. Bellamy Foster y Jia Keqing: [Marxismo Ecológico](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Los Estados Unidos de Guerra](#)
- Los Editores de Monthly Review: [Estados Unidos libra una nueva guerra fría, no sólo contra Rusia, sino también contra China](#)
- Los Editores de Monthly Review: [El Consenso de Washington de la Nueva Guerra Fría](#)
- Pawel Wargan: [La OTAN y la Larga Guerra Contra el Tercer Mundo](#)
- Jason Hickel y Dylan Sullivan: [Capitalismo, Pobreza Global y la Defensa del Socialismo Democrático](#)

<sup>35</sup> ↪ Rahul Varman, “What Do We Learn about Capitalism from Chip War?,” Monthly Review 75, no. 6 (November 2023): 27–40.

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores: El Colectivo Qiao** es un colectivo mediático de escritores, artistas e investigadores chinos de la diáspora dedicado a desafiar al imperialismo.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este artículo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en julio de 2024. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Puede reproducir el material para uso no comercial, citando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Cite este trabajo como:** El Colectivo Qiao: Taiwán: Una perspectiva antiimperialista — La Alianza Global Jus Semper, marzo de 2025.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Geografía, Historia, Ideología, Imperialismo, Desigualdad, Marxismo, Lugares: América, Asia, China, Taiwán, Estados Unidos.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2025. La Alianza Global Jus Semper  
Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)  
Correo-e: [informa@jussemper.org](mailto:informa@jussemper.org)